

Pyriglena atra

CR (E³)

OJIASCUA DE SWAINSON, PATA-TACA-DA-BAHIA

CR: ■ B1+2a,b,c,d,e

EN: ■ A1c; A2c; C2a

VU: ■ C1; D1; D2

NT: □

La única área conocida donde habita esta ave de sotobosque está ubicada al oeste del pueblo de Santo Amaro, Brasil; la pérdida del hábitat en esa región ha sido sustancial y la creación de una área de reserva se vuelve necesaria.

DISTRIBUCIÓN *Pyriglena atra* (véase Comentarios) se halla registrada sólo en una área muy restringida en la vecindad de Salvador ubicado en la costa de Bahía, en el este de Brasil. El espécimen tipo (en UMZC) fue colectado en “Pitangua” (Swainson 1825, Cory y Hellmayr 1924): autores subsecuentes han denominado a esta localidad “Pitanga” (Pinto 1938, 1978, Meyer de Schauensee 1966, King 1978-1979 - este último tiene escrito “Piranga” como error), uno de los cuales lo mencionó como una localidad “cerca de Mata de São João” (Pinto 1938) al norte del Salvador, pero en realidad la verdadera localidad tipo es un sitio ubicado 8 km al oeste de Santo Amaro, al noroeste del Salvador (véase Pinto 1943: 266), aunque la especie no ha sido encontrada en dicha localidad a pesar del uso de las grabaciones de sus vocalizaciones (= playback), en abril de 1992 (M. Pearman *in litt.* 1992). Una ave fue colectada más tarde en Santo Amaro en octubre de 1913 (Cory y Hellmayr 1924; espécimen en FMNH), y la especie fue localizada nuevamente en ese mismo sitio en 1968 (Sick 1972) y en enero de 1988 (B.M. Withney *in litt.* 1991). Fue estudiada desde el 21 de noviembre hasta el 1 de diciembre de 1974 en Fazendas Timbó y en Palma, 15 km al sur de Santo Amaro, a lo largo de la carretera a Cachoeira, en la ribera norte del río Paraguaçu (Willis y Oniki 1982). Un espécimen que se encuentra en MNRJ proviene de Santo Amaro, y fue colectado en octubre de 1977 (véase Teixeira *et al.* 1989), y otro de Cachoeira, agosto de 1926. La especie nunca ha sido registrada al sur del río Paraguaçu (King 1978-1979), pero podría extender su distribución tan al noreste como el río São Francisco (Willis y Oniki 1982).

POBLACIÓN Los números son desconocidos. La especie podría ser considerada localmente “muy común” (Willis y Oniki 1982; véase Ecología), pero está considerada como una ave amenazada (Sick 1969, 1972, King 1978-1979, Sick y Teixeira 1979, Willis y Oniki 1982; véase Amenazas).

ECOLOGÍA Todas las aves de este género evitan las áreas muy abiertas y el sotobosque orientado verticalmente dentro de bosques altos, más bien, aprovechan el sotobosque enredado, crecimiento secundario y otros tipos de hábitats horizontales donde pueden posarse cerca del suelo; también evitan la luz directa del sol y por lo tanto la vegetación abierta, tal como los pastos arbustivos o los cerrados semi-abiertos extensivos y las catingas típicas del centro de Brasil (Willis y Oniki 1982). En Santo Amaro, *Pyriglena atra* fue muy común en la vegetación secundaria alta, poco común en el bosque de árboles altos, rara en los parches de vegetación secundaria donde la mayoría de la vegetación había sido cortada, y ausente en las zonas abiertas (Willis y Oniki 1982). *Pyriglena atra* usualmente se mueve a través de la vegetación enredada de hasta 10 m de altura en busca de insectos, y algunos individuos o parejas también aprovechan los parches de vegetación densa que se forman alrededor de las áreas donde han ocurrido caídas naturales de árboles o en el

borde del bosque; ocasionalmente se unen a bandadas interespecíficas de aves, aunque muy rara vez las siguen por largo tiempo, pero cuando lo hacen se asocian comúnmente con *Thryothorus genibarbis* (Willis y Oniki 1982).

Las aves de este género siguen a las hormigas y aprovechan las presas que escapan a estas, 10 a 16 individuos de esta especie pueden llegar a concentrarse en alguna formación grande de hormigas *Eciton burchelli*, las cuales siguen por horas e incluso llegan a cruzar senderos o caminos a través de la vegetación densa o abierta, pero no ingresan en los claros de bosque (Willis y Oniki 1982). El alimento es tomado generalmente (117 de 130 registros) del suelo o cerca del mismo; las presas registradas incluyen saltamontes, hormigas aladas, cucarachas y un centípedo de 4 cm de largo (Willis y Oniki 1982). La pareja encontrada cerca de Santo Amaro en 1988 estaba persiguiendo hormigas, ocasionalmente bajaban al piso y atrapaban los artrópodos que se querían escapar, pero permanecían dentro del rango de los 4 m de altura desde el piso (B.M. Whitney *in litt.* 1988).

Las gónadas observadas en un espécimen colectado en octubre en Santo Amaro estaban desarrolladas (Teixeira *et al.* 1989). En Santo Amaro se observó que algunos juveniles de esta especie habían salido del nido a finales de noviembre, y eran casi independientes; tanto hembras como machos juveniles tienen los ojos de color anaranjado pálido (en lugar de los típicos rojos observados en los adultos); en algunos casos sólo uno de los padres, ya sea el macho o la hembra, alimenta a la cría o la lleva lejos del observador (Willis y Oniki 1982).

AMENAZAS La principal amenaza es la tala del bosque, especialmente porque el ave tiene una distribución muy restringida. Los bosques en los que el ave vive han sido ampliamente deforestados desde el río Paraguaçu hacia el norte, y a pesar de la abundancia de la vegetación secundaria (véase Ecología), está amenazada ya que ni siquiera la vegetación secundaria ha sobrevivido al desarrollo agrícola que se ha dado en los últimos años en Bahía (Willis y Oniki 1982); la especie más cercana a esta en el sur de Brasil es *Pyriglena leucoptera* (véase Comentarios), no ha podido sobrevivir en parcelas de bosque de 21 y 250 ha, y sobrevive sólo en áreas de 300 hasta 1.400 ha o más (Willis 1979, Willis y Oniki 1982). El área total al norte del Salvador está densamente poblada, y los programas gubernamentales que favorecen la expansión industrial, agrícola y ganadera van a destruir los pocos remanentes de bosque; el bosque ubicado cerca de Santo Amaro, donde se encontró a esta especie en 1968 y 1974, fue reducido a pequeños parches antes de 1977 (King 1978-1979), y ha sufrido la expansión de los cultivos de palma africana, aunque todavía se podía encontrar vegetación secundaria alta en 1985 (J. Becker verbalmente 1988). Sin embargo, la cima de montaña en la que se encontró a esta especie en 1988 “mantiene el único bosque cercano a la carretera en cualquier dirección”, aunque otras zonas forestadas en las mismas cimas también fueron visibles a distancia (B.M. Whitney *in litt.* 1988).

MEDIDAS TOMADAS *Pyriglena atra* está protegida bajo las leyes brasileñas (Bernardes *et al.* 1990).

MEDIDAS PROPUESTAS La creación de una reserva biológica ha sido recomendada (Sick 1969, King 1978-1979), pero no se ha tomado ninguna medida al respecto. Esto, sin embargo, sigue siendo un imperativo, ya que es imposible identificar cualquier trecho de bosque en esta región de Brasil (B.M. Whitney *in litt.* 1988). El trabajo de campo dirigido a la identificación de reservas potenciales, debe realizarse en combinación con aquellos que persiguen la protección de *Scytalopus psychopompus* y *Merulaxis stresemanni* (véase detalles relevantes).

COMENTARIOS *Pyriglena atra* ha sido tratada como una subespecie, ya sea de *P. leuconota*

(Pinto 1938, 1978) o de *P. leucoptera* (Zimmer 1931), pero este punto de vista no es compartido por otras autoridades en la materia (Cory y Hellmayr 1924, Peters 1951, Meyer de Schauensee 1966, Sick 1972, 1979, 1985, Willis y Oniki 1982), y los tres pueden estar relacionados como miembros de una superespecie (Sick 1972, 1979, 1985). Los especímenes de *P. atra* que se encuentran en Europa y que fueron colectados en “Bahia” tienen barras en las alas que sugieren hibridización con *P. leucoptera*, lo que sugiere a su vez que tal nivel de separación entre estas formas es bajo (Willis y Oniki 1982); esta última especie reemplaza las formas al sur del río Paraguaçu (King 1978-1979, Willis y Oniki 1982). El comportamiento y las vocalizaciones son muy similares en todas las especies de este género (Sick 1979, Willis y Oniki 1982, B.M. Whitney *in litt.* 1988); sin embargo, las aves de este grupo (de hormigueros) siempre se comportan y cantan de forma similar incluso cuando las especies son simpátricas; estudios futuros realizados en Bahia podrían localizar regiones donde se encuentran *atra* y *leuconota* o *leucoptera*, con o sin intersección de territorios, pero debido a la deforestación es difícil pensar que tal tipo de poblaciones aún existan (Willis y Oniki 1982).